



Noticias

Niñez por la No violencia

Redacción IPS Cuba
ipscuba@ipscuba.net

Domingo, 11 de Diciembre de 2011

Un proyecto comunitario en la capital de Cuba busca que la población infantil y adulta aprenden juntas que “ninguna forma de violencia es buena”.

La Habana, 11 dic.- Niños y niñas de cuatro escuelas primarias y una de enseñanza secundaria se unieron este sábado con sus cantos, pinturas y juegos a la Jornada Nacional por la No violencia en el municipio habanero del Cerro. La lluvia restó espacio, pero no la alegría que acompañó el Carnavalito infantil “Conviviendo en mi barrio sin violencia”, realizado frente al parque latinoamericano.

“Quiero que mis padres me escuchen y me tengan confianza”, “defendamos el derecho a vivir en paz y armonía”, dijeron, entre otros lemas, niñas que abrieron la actividad auspiciada por el Consejo Popular Latinoamericano del Cerro, el Centro Nacional de Prevención de las ITS y el VIH/sida y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (Pnud).

No faltó la banda “Sueños del mañana”, integrada por menores de apenas cinco o seis años, ni el payaso, ni los disfraces, festejados con aplausos y risas en un desfile que llenó la fiesta de colorido. Hubo bailarinas, gitanas, princesas, la infaltable Blanca Nieves, enfermeras, una directora de orquesta, policías, milicianos, un Superman, varios hombres araña y hasta un monstruo de horrible aspecto.

Pero el premio fue para una chinita, seleccionada por los mayores y más ruidosos aplausos. “Se pidió que usaran un disfraz que tuviera que ver con el tema del carnavalito. El de la pintura era “vivamos con ternura”, dijo Leticia Santacruz, vicepresidenta del Consejo Popular Latinoamericano y coordinadora del grupo de prevención social en esa área.

La mujer explicó que una investigación social realizada en el área arrojó que la población infantil era víctima de violencia, ejercida de distintas maneras. “Nos dimos entonces a la tarea de involucrar a toda la familia, para que las personas adultas y la gente menuda aprendan juntas que la violencia bajo ninguna de sus formas es buena”, comentó Santacruz.

Añadió que se trata de una acción comunitaria con impacto directo en unas 2.000 personas. “Por ahora es un proyecto piloto”, subrayó. Para la delegada (concejala) del Poder Popular, Sara Peña, la violencia doméstica es un problema social que se debe eliminar. “Queremos que los niños y niñas vivan en paz, con ternura”, afirmó.

Peña, enfermera del consultorio del médico de familia, apuntó al alcoholismo entre los desencadenantes de conductas violentas y ese servicio de salud sigue con especial atención ese problema. “Iniciativas como este carnavalito son más que una fiesta, porque ayuda a que los niños y niñas se sientan más seguros”, dijo la profesional. (2011)